



2026-2030, Estado desfinanciado



A los sectores de gobierno y de oposición parece no preocuparles que el próximo gobierno, sea del signo que sea, no vaya a contar con financiamiento mínimo para solventar el funcionamiento del Estado, tal como lo han alertado economistas y el CFA en las últimas semanas. El acuerdo entre la oposición y el gobierno suscrito en la Comisión Mixta, dentro del marco de la discusión del presupuesto para 2025, se limita a clamar que el Ejecutivo -por favor- cumpla con la meta autoimpuesta, en lugar de exigir una rebaja real del gasto presupuestado en la misma ley.

La política enfrenta constantemente el riesgo de una "avalancha demagógica", un fenómeno que por naturaleza tiende a desvirtuar su esencia, llevando a las instituciones a caer en el vicio de ceder a demandas populistas y superficiales, alejándose del ejercicio responsable y equilibrado del poder.

Recordemos que, dentro del equilibrio de poderes, el Poder Ejecutivo tiene una responsabilidad mayor en ciertas materias, especialmente en el ámbito presupuestario, responsabilidad que fue comprendida y definida por el constituyente. Sin embargo, cuando el Ejecutivo y el Congreso no logran ejercer con firmeza y sensatez sus atribuciones, se abre la puerta a olas de demagogia que pueden resultar peligrosas, y estas pueden llevar a espirales de violencia, como ocurrió en octubre de 2019.

En estos casos, es esencial que los actores políticos actúen con seriedad y utilicen sus facultades para frenarlos. Cuando renuncian a su función, terminan siendo cómplices de la misma demagogia que deberían combatir. Aunque la demagogia no ostenta poder político propio, suele surgir de sectores de izquierda y rápidamente se extiende a la derecha, impulsada por tensiones sociales y oportunismo. Un ejemplo claro fue el uso de los retiros de pensiones, que generaron popularidad a corto plazo, pero dañaron el sistema a largo plazo.

En este contexto de estancamiento económico y crisis política, se está debatiendo la ley de presupuestos, y resulta incomprensible el elevado nivel de gasto y deuda que aún se mantiene en los niveles de la pandemia. Esto plantea serias dudas sobre la falta de control en la gestión fiscal. La ciudadanía tiene motivos para cuestionarse si quienes ocupan cargos

de representación están realmente cumpliendo con su rol de proteger los intereses públicos en un tema tan crítico y potencialmente perjudicial.

Observando los problemas que se presentan en el presupuesto, es crucial que el Congreso, y especialmente la oposición asuma con responsabilidad su rol de contrapeso en la revisión del presupuesto. La ciudadanía espera que sus representantes ejerzan una vigilancia firme, sin caer en excusas o complacencias que comprometan su bienestar. Es imperativo que el Congreso frene cualquier propuesta presupuestaria que pueda ser perjudicial y actúe como verdadero resguardo de los intereses públicos.

La deuda debe ser una herramienta estratégica y responsable, utilizada solo cuando se sabe cómo será pagada en el futuro. Sin embargo, en la situación actual, el país enfrenta un crecimiento proyectado de apenas un 2% para los próximos años. Esto plantea una pregunta urgente: ¿quién asumirá el costo de la deuda acumulada? Al ritmo de crecimiento previsto, la capacidad de pago del país estará limitada, lo que hace que el endeudamiento en las condiciones actuales sea un riesgo para las próximas generaciones.

Para evitar una crisis de endeudamiento, el gasto público, lejos de estar en condiciones de crecer, debe disminuirse de forma considerable porque el país arrastra muchos años de déficit fiscal continuo, donde los distintos gobiernos y el Congreso han eludido la discusión de fondo -que es el uso eficiente de los recursos públicos y el permanente soslayo al crecimiento económico como la principal fuente de recursos.

Los sectores de gobierno y de oposición debiesen estar preocupados por que el próximo gobierno, sea del signo que sea, cuente con, a lo menos, el financiamiento mínimo para solventar el funcionamiento del Estado. Además, llama la atención que, a un año de las próximas elecciones, los partidos que piensan presentar candidatos a la presidencia de la República no prevean que, de llegar al gobierno, no contarán con recursos para financiar sus respectivos programas y proyectos, salvo que no tengan nada nuevo que ofrecer y esperen -simplemente- administrar lo que hay que, como dijimos, tampoco tendrá financiamiento suficiente.

PATRICIO CUEVAS

Estudios Ideas Republicanas

LO QUE TIENES QUE SABER



La oscura cifra de la Salud Pública en Chile

Fue el medio BioBioChile.cl el que accedió a un informe oficial de la Subsecretaría de Redes Asistenciales. En este se da a conocer, entre otros datos, que en 2023 murieron 17.022 personas que integraban listas de espera No.GES. De ese total, 6,66% esperaba una intervención quirúrgica, mientras el otro 93.34% aguardaba por una consulta con algún especialista.

Paralelamente a la cifra negra de fallecidos en Chile, el informe también apunta a 3 millones de personas en listas de espera en Chile, como consecuencia de retrasos causados por factores como la frecuente rotación de directivos, afectando especializaciones como traumatología, oftalmología, ginecología y otorrinolaringología, principalmente. Mientras miles de chilenos mueren esperando una atención de salud y millones se encuentran en la lista de espera, ¿cuánto más tendrán que esperar hasta que nuestras autoridades pongan el foco en lo importante?



El costo de vida sube

Este viernes, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) informó que en el mes de octubre, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) anotó una variación mensual de 1,0%. Tratándose de la mayor variación mensual en casi dos años.

En el detalle de los productos que componen la canasta, se especificó que -por ejemplo- en octubre el suministro eléctrico presentó un aumento mensual de 18,9%.

Entre las divisiones que presentaron aumentos en sus precios destacaron vivienda y servicios básicos (3,1%) y alimentos y bebidas no alcohólicas (2,2%).

Finalmente, ¿Quiénes pagan las malas e irresponsables políticas públicas impulsadas por este gobierno? Esta alza, junto a las trabas impuestas a la generación de empleo e inversión en el país, terminará ahogando a quienes más lo necesitan. El gobierno y los parlamentarios deben dar señales claras de estabilidad económica y certeza para la inversión.



2026-2030, Estado desfinanciado



Editorial IR



Suscríbete acá para recibir nuestro boletín



Si quieres aportar a Ideas Republicanas, haz click acá

